

ARRURRÚ



El ser acunado, envuelto en los brazos de la madre&padre y escuchar la canción del Arrorró/Arrurrú es un placer indescriptible de calma y amor. El susurro de la madre, amplificado a las madres del mundo en todas las lenguajes posibles quizás pueda aquietar y calmar a la especie humana. La magia está en crear.

Arrurrú es un dispositivo vestible performático, diseñado para ser, estar y habitar, el cual tiene como característica principal contener y brindar seguridad. El espacio que genera el habitar el Arrurrú convoca a un automatarnos de manera tranquila, tibia y amorosa. Evoca un desaparecer en medio del caos y la rapidez de la vida actual, provocando a la vez un camuflaje en torno a las formas de los espacios naturales que nos abrazan, generando una extensión y relación de simpoiesis.

Arrurrú deviene del dialecto Berebere, el cual denomina a los niños pequeños como Arrau o Arrew. Este dialecto llega a Islas Canarias y luego a América traspasando las fronteras Africanas. Así algunos autores han asociado el término Arrurrú con el verbo Sruru (del Berebere) que quiere decir acunar, hacer dormir al niño o niña pequeña.

RELATO DEL PROCESO

TEJER TODO LO QUE SEA POSIBLE DE TEJER

Abrazarnos, oscular en búsqueda de contenernos, me arroja a pensar en tejer todo lo que sea posible de ser tejido. Desde los materiales más allá de una madeja de lana o hilo, hasta el relacionarnos con una otra persona o ser.

Me dedico a mirar a mis vecinas arañas durante su faena de verano, sus grandes tejidos se expanden de mañana a tarde, y estos sostienen las gotas de lluvia, y algo de polvo que hizo viajar el viento. Me siento a tejer con ellas y con cuidado trato de frotar mis manos con sus telas a ver si pueden compartirme algo de su conocimiento. Recuerdo a mis abuelas y sus tardes de tejidos, me veo ahí haciendo cadenetas pretendiendo que llevo un tejido crecido.

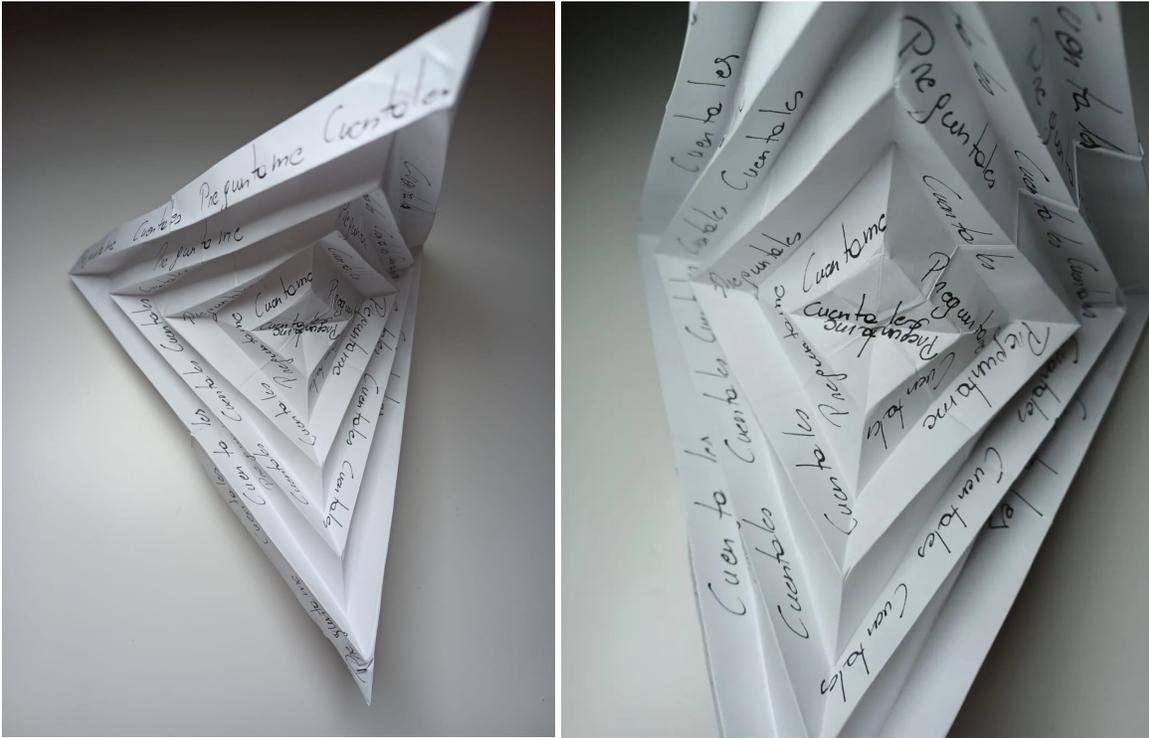
Decido iniciar una deriva en búsqueda de materiales posibles de ser tejidos. El humedal cerca de casa me muestra distintas posibilidades de materiales. Descubro que no deben estar demasiado secos para generar una trama entre varias fibras vegetales. Pero el Otoño ya se hacía presente y ya casi todo estaba seco tras el caluroso verano que pasamos en Seattle.



Me encuentro con una bolsa plástica y decido probar hacer trapillo con ella. Trapillo es una técnica de reciclaje textil muy usada para tejer alfombras, mantas, carteras y todo lo que puedas imaginar. En este caso decido usar plástico, bolsas almacenadas que solo generaran basura, a las cuales podría darles mejor vida y automatarme en ellas. **Tejer todo lo que sea posible de tejer:** Decido armar una red de recolección de bolsas plásticas

a través del llamado de todos mis vecinos del barrio a través del grupo *Buy Nothing*. Llegaron cientos de bolsas.

Observo la circularidad de los tejidos de mis vecinas arañas, y comienzo a pensar en los espacios hiperbólicos y aprobar algunos modelos para comprender a través del hacer de mis manos.



CUENTALES fue la segunda capa de tejido del Arrurrú donde tuve citas cada miércoles con diferentes personas, para contarles sobre el Arrurrú. Así naturalmente comenzaron los miércoles de trapillo donde me sentaba con quien llegará ese día simplemente a cortar bolsas plásticas de forma circular para luego armar ovillos de hilo plástico, el cual en los siguientes días comenzaba a tejer de forma circular justo como mis vecinas arañas me habían mostrado.

Un largo tejido en aumento de su diámetro comenzó a gestarse, y junto a él relaciones que acompañaron cada día, cada semana, cada mes a su confección. Nace así el Arrurrú.





Recolección de voces de las madres del mundo es otra capa de tejido del Arrurrú, la cual se conforma por un tejido sonoro compuesto con voces colectadas de mujeres hablantes de distintas lenguas y el registro del sonido del tejido plástico en movimiento. La composición sonora fue realizada en colaboración del artista sonoro Esteban Agosín.

PERFORMANCE ARRURRÚ

Esta performance consiste en un cuerpo vivo cubierto por el tejido Arrurrú, el cual durante 30 minutos irá dando cuenta el como habitar, el ser, y el estar en este dispositivo vestible. Simultáneamente por medio de pequeños parlantes ubicados en contacto con las superficies del espacio en donde se desarrolla la performance, se producirán pequeñas vibraciones, creando un sonido inmersivo en el lugar. Se promueve a la audiencia a recorrer libremente el espacio negociando las distancias para ver y escuchar el Arrurrú.

Todo el **equipamiento técnico** será provisto por el artista.

Equipo Humano:

Idea, creación y performance: Carolina Marín

Paisaje sonoro: Esteban Agosín

Fotografía y Documental: Clea Eppelin

Colaboraciones y Agradecimientos: Rebeca Sánchez, Sadaf Sadrii, Afrodití Psarra, Rocio Peters y Huila Crea, Francisco Ríos Araya, Buy Nothing Bryant (South) Seattle, UW Family Housing Residents, Bulldog News, Gaspar Agosín, Alma Agosín.

Carolina Marín, Chilena, artista de performance transdisciplinaria, Investigadora y Profesora. Mis trabajos se han desarrollado en la línea de la danza y la transdisciplina, en torno al cuerpo como dispositivo en relación a otras territorialidades, como el video, las tecnologías digitales, intervenciones urbanas, arquitectura, naturaleza y practicas somáticas. Actualmente vivo en la ciudad de Seattle en EEUU, donde me encuentro profundizando mis estudios en torno a las practicas somáticas de Axis Syllabus, Release Technique del Open Source Forms, y Body-Mind Centering bajo la enseñanza de Bonnie Bainbridge. En Diciembre del 2022 recibí el honor de ser oficialmente candidata a maestra de Axis Syllabus. www.kescena.art

